ПЕДРО АЛЬМОДОВАР

представляет

криминальный триллер

КЛАН

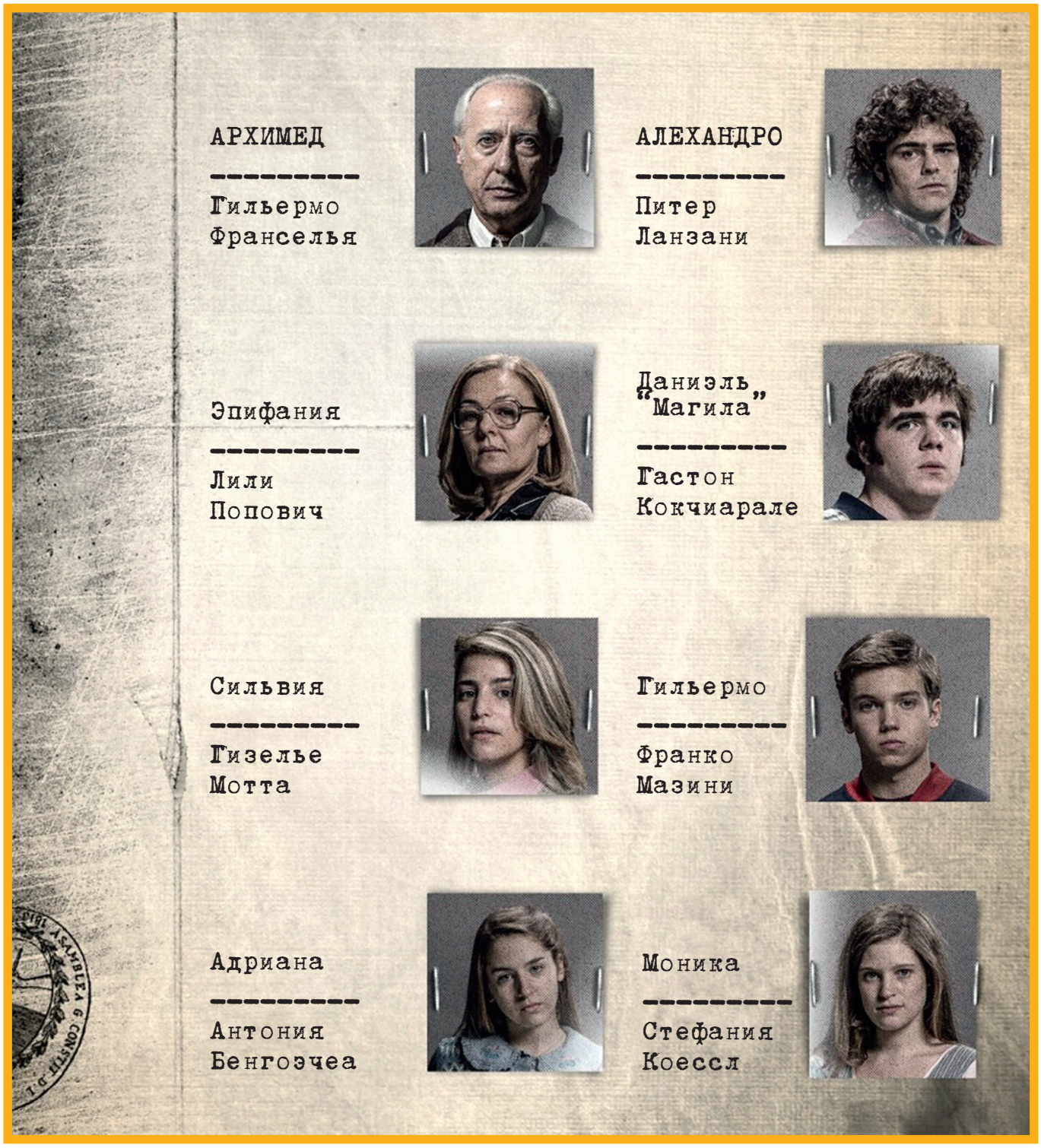
(«El Clan»)

бокс-офис в Аргентине – $ 17 млн

приз «Серебряный лев» за режиссуру на Венецианском кинофестивале

Аргентина 1980-х. Семья Пуччио – Архимед и Эпифания с пятью взрослыми детьми – жили в богатом пригороде Буэнос-Айреса. Сыновья и дочери считались завидными женихами и невестами – многие состоятельные люди посчитали бы за честь породниться с респектабельным семейством. Никому из знакомых и соседей даже в самом страшном сне не могло присниться то, что происходило за стенами солидного дома. Пуччио похищали богатых жителей аргентинской столицы, требовали с родственников выкуп, а, получив его, своих жертв безжалостно убивали. Причем заложников, не мудрствуя лукаво, держали прямо в доме…

КЛАН ПУЧЧИО: ФИЛЬМ



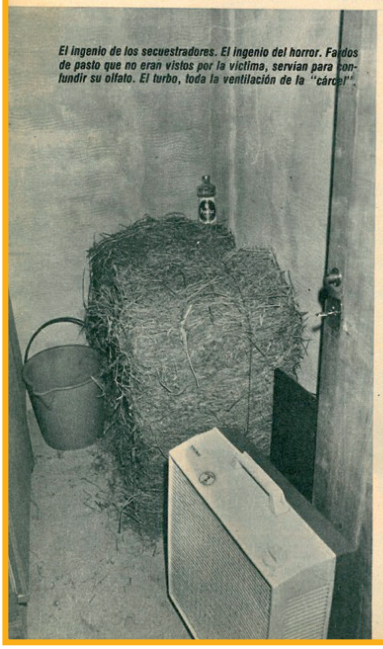
Автор сценария и режиссер – ПАБЛО ТРАПЕРО
Продюсеры – УГО СИГМАН, МАТИАС МОСТЕЙРИН, АГУСТИН АЛЬМОДОВАР, ПЕДРО АЛЬМОДОВАР, ЭСТЕР ГАРСИЯ и ПАБЛО ТРАПЕРО
Соавторы сценария – ХУЛИАН ЛОЙОЛА и ЭСТЕБАН СТУДЕНТ
Оператор – ХУЛИАН АПЕСТЕГИА
Художник – СЕБАСТЬЯН ОРГАМБИДЕ
Композитор – СЕБАСТЬЯН ЭСКОФЕТ

Невероятная история семьи из Сан-Исидро, пригорода Буэнос-Айреса, обвиняемой в похищении людей. Дом. Подвал. Тайная тюрьма. Отец. Его жена. Их сын – регбист. О том, как они жили. Специальный репортаж.
Даниэль Магила Пуччио, второй сын.
Эпифания Кальво де Пуччио, мать.
Алехандро Рафаэль Пуччио, регбист.

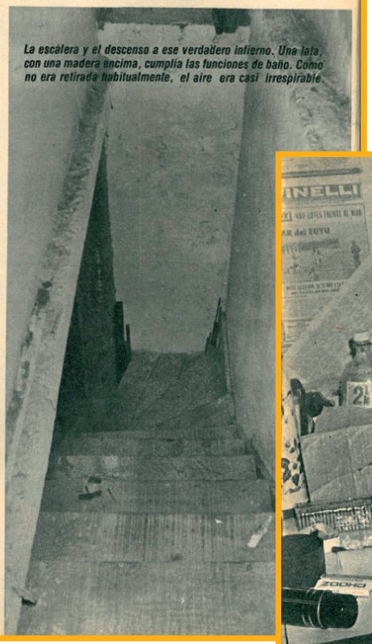
Все подробности о жизни семьи Пуччио, обвиненной в похищении Нелиды Бовини де Прадо. Их дом. Тюрьма в подвале. Отношения между отцом и его детьми. Эксклюзивное интервью с Моникой Совик, подругой Алехандро, после ее освобождения. Всё о новом и невероятном случае похищения человека в Аргентине.

LA CARCEL DE LOS PUCCIO

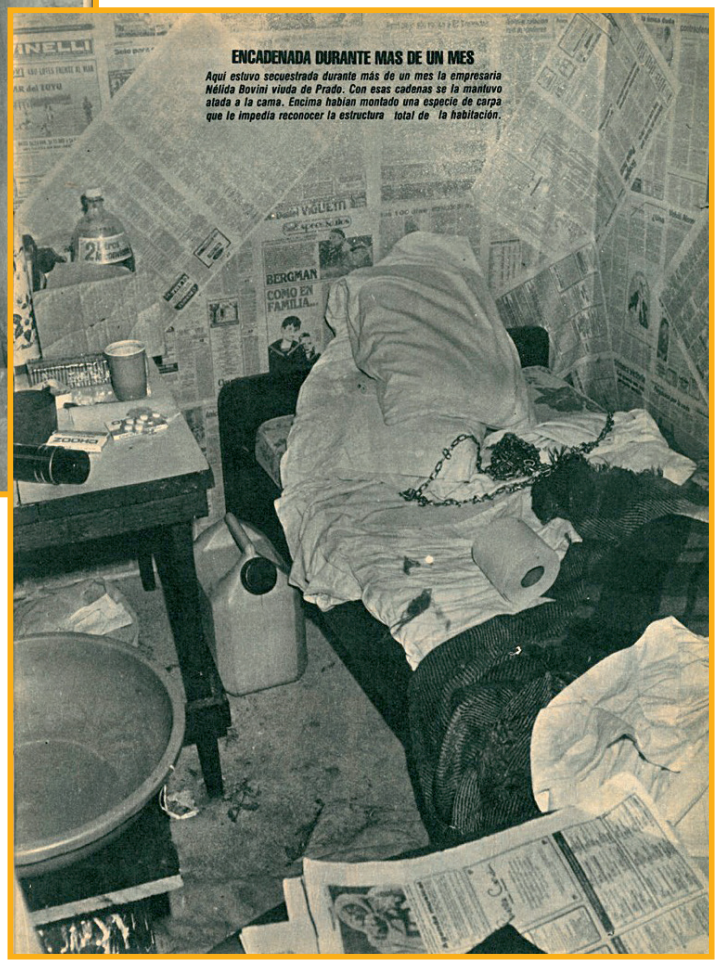
En el sótano, bajo la apariencia de una casa normal estaba el horror. Doce escalones, clavados improvisadamente, llevaban a un cuarto en el que se apilaban botellas vacías y herramientas. Un armario con pequeñas ruedas para desplazarlo tapaba la puerta de la "cárcel": una pieza de tres metros cuadrados, las paredes empapeladas con diarios, con una lata que hacía las veces de baño y sin respiración.



El ingenio de los secuestradores. El ingenio del horror. Fardos de pasto que no eran vistos por la víctima, servían para confundir su olfato. El turbo, toda la ventilación de la "cárcel".



La escalera y el descenso a ese verdadero infierno. Una lata, con una madera encima, cumplía las funciones de baño. Como no era retirada habitualmente, el aire era casi irrespirable.



ENCADENADA DURANTE MAS DE UN MES

Aquí estuvo secuestrada durante más de un mes la empresaria Nélida Bovini viuda de Prado. Con esas cadenas se la mantuvo atada a la cama. Encima habían montado una especie de carpa que le impedía reconocer la estructura total de la habitación.

Тюрьма в доме Пуччио

Страшный подвал в обычном с виду доме. Двенадцать ступеней ведут вниз, в помещение с пустыми бутылками и разными инструментами. Замаскированный под шкаф вход в «камеру» – комнату в 10 кв. метров, без какой-либо вентиляции. Стены оклеены газетами. Туалет тут же. Поскольку он чистился редко, дышать в тюрьме было практически невозможно.

Изобретательность похитителей: рядом с входом в камеру они расставляли тюки сена, чтобы жертвы думали, будто находятся в сельской местности.

Нелида Бовини де Прадо находилась там, прикованной к кровати, более месяца.

Дом семьи Пуччио в Сан-Исидро

На углу дома – принадлежавший семье магазин товаров для водных видов спорта. Далее – металлические ворота, ведущие в дом. Внутри – вход в подвал, теперь известный как тюрьма Пуччио. Узнают ли в этом доме место своего заключения и другие жертвы похищений? Выяснением этого сейчас занимаются следователи.

Дверь в кухню дома семьи Пуччио с шумом распахнулась, и грубый голос разорвал тишину ночи. Была пятница, 23 августа. Пригород Буэнос-Айреса – Сан-Исидро. «Лицом к стене! Лицом к стене!» – закричал мужчина с пистолетом. Алехандро Рафаэль Пуччио, известный 26-летний спортсмен, ничего не успел сделать, только схватил за руку свою подругу Монику. Оба были в шоковом состоянии. Моника, 21-летняя воспитательница детского сада, повторяла: «Что происходит? Господи! Это грабители!» В течение нескольких секунд двор дома в колониальном стиле заполнился людьми с оружием. На Алехандро надели наручники. «Не уводите его, не оставляй меня, Алекс» – кричала Моника. Алекс твердил одно: «Я не виновен. Я ничего не знаю. Позвоните моему другу Поло».

Это был день, когда Моника узнала правду. Она и Алехандро увидели, как несколько мужчин вывели из подвала дома пожилую женщину. Та едва стояла на ногах, то плакала, то смеялась, и повторяла дрожащим голосом: «Это правда? Я свободна?» Ее кожа была почти прозрачной. Выглядела женщина лет на 80. Офицер полиции сказал Монике: «Эта женщина находилась здесь 36 дней». А другой успокаивал не переставшего рыдать Алехандро: «Спокойно, малыш. Не говори ни слова. На сегодня кошмар закончился».

EL CLAN PUCCIO

La puerta de la cocina de los Puccio se abrió violentamente. Y un grito áspero y ronco quebró el silencio de la noche sanisidrense, de ese viernes 23 de agosto cálido y casi primaveral. *"Contra la pared, contra la pared"*, aulló un hombre de campera de cuero y pelo largo y rubio hasta la cintura. En sus manos tenía una ametralladora corta. Alejandro Rafael Puccio —26 años, rugbier del CASI y ex de Los Pumas— no tuvo tiempo de nada. Solo atinó a estirarle la mano a su novia. Los dos estaban temblando. Mónica Súrvick —21 años, rubia y de pelo lacio, cara de nena y maestra jardinera— ahogó un grito y corrió hacia la mesada. *"Nos asaltan, nos asaltan, Dios mío, ¿qué es esto?"*. Y fueron sólo segundos cuando el patio de la casa estilo colonial, en las calles Martín y Omar y 25 de Mayo de San Isidro, se llenó de pisadas, de gritos, de hombres, de órdenes ininteligibles. El hombre rubio atinó a mostrar una orden de allanamiento y antes de que Alejandro pudiera preguntar por qué, tiró sus brazos hacia atrás y le puso las esposas en las muñecas. *"No, no se lo lleven, no me dejes, Alex"*, gritó Mónica. Pero Alejandro ya estaba de espaldas en el patio y mientras lloraba le decía a la policía: *"Soy inocente, soy inocente, yo no sé nada, llamen a mi amigo Polo, yo no sé nada"*.

Eran exactamente las diez y doce minutos cuando Mónica se enteró de la verdad. Eran las diez y doce minutos cuando Alejandro —con ojos brillantes y moviendo la cabeza, como si no pudiera creerlo— vio cómo algunos hombres sacaban del sótano de su casa a una señora (de pollera y botas marrón, camisa blanca) que casi no podía mantenerse en pie, que lloraba y se reía y que repetía temblorosamente *"¿Acaso sí?, ¿acaso estoy libre?"*; que tenía su piel transparente y parecía una anciana de ochenta años. Eran exactamente las diez y doce minutos cuando un oficial de la Brigada de Investigaciones de la Provincia de Buenos Aires —división Antisecuestros— le dijo a Mónica: *"Aquí estuvo secuestrada una señora durante 36 días"*. Eran exactamente las diez y doce minutos cuando un policía de Defraudaciones y Estafas de la Federal le dijo a Alejandro, que no dejaba de llorar: *"Calmate nene, calmate, ahora no digas nada, pensá sólo que hoy terminó una pesadilla"*.

La pesadilla había terminado, sí. Para la señora Nélida Bovini, viuda de Prado —58 años, empresaria, dueña de varios locales en la avenida Independencia y de la agencia de automóviles *Tito y Oscar*—, había terminado exactamente cuando dos de los cuarenta y cinco hombres que intervinieron en el operativo le quitaron las gruesas cadenas que ataban sus muñecas al respaldo de la cama, la ayudaron a levantarse de ese colchón húmedo, le quitaron esa sola frazada debajo de la cual estaba tiritando, para terminar así con sus 36 días de cautiverio y martirio.

Con los doce automóviles rodeando la casa amarilla de los Puccio, los vecinos de San Isidro, sorprendidos, empezaron a acercarse. *"Los asaltaron a los Puccio"*, decían todos. Nadie podía sospechar el horror. Era una familia conocida, de años, bien. El padre, Arquímedes Puccio (56 años), ex funcionario, ex diplomático, contador público nacional. La mamá, Epifanía Angeles Calvo (53), profesora de contabilidad en la Escuela de Enseñanza Media y Técnica Nº 1 de Martínez. La hermana, Silvia Inés (25), profesora de pintura y dibujo —recibida en la Escuela de Artes Visuales de San Isidro y en Bellas Artes— en el colegio María Auxiliadora. Con uno de los hermanos, Alejandro Rafael (26), dueño de "la mejor casa de windsurf y artículos de esquí de la zona" —un negocio que se llama *Hobby Wind* y que está debajo de la casa— y conocidísimo wing 3/4 del CASI y ex integrante de Los Pumas. Con otro de los chicos, Daniel "Maguila" Puccio (23), jugador del tercer equipo del CASI y el "divertido" de la familia. O Guillermo —el menor de los varones—, que también era un fanático deportista y que ahora está en Nueva Zelanda *"porque de ahí no lo quieren largar, porque es un capo como rugbier"*. O Adriana, la menor, de 14 años, que hacía sólo veinte días que había vuelto de vacaciones en Mendoza con su madre y era una amiga inseparable. Nadie podía sospechar esa otra realidad: la de un secuestro extorsivo que había empezado 36 días antes y en el cual los secuestradores habrían negociado desde una suma de cinco millones de dólares hasta aceptar finalmente sólo doscientos cincuenta mil.

Hoy, martes 27, los Puccio están acusados de secuestro. Fernando e Ignacio Farot, testigos y que firmaron las actas policiales, dicen lo que vieron: *Nos mostraron el sótano, con esos fardos de pasto húmedo y con un ventilador enfocándolos. ¿Qué es esto? les dijimos. Y ellos nos contestaron que con eso le hacían creer que estaba en el campo, porque olía a pasto húmedo. Vimos una caja de zapatos con un paquete de galletitas a medio vaciar, una bolsita de té, un poco de mate: ahí le daban de comer. Y detrás de un gigantesco ropero que se corría y al abrir una puerta estaba "la cárcel" vimos esa mesita de luz que parecía llena de remedios y las cadenas en la cama. Ahí, donde sólo aparentaba ser un sótano para guardar herramientas y pinturas, había estado prisionera una mujer... Pensar que el señor Puccio nos había dicho que construía un sótano así de grande porque quería hacer un frigorífico para la rotisería "Los Naranjos", que tenía hace unos años. El lugar estaba lleno de botellas de buen vino, como 400.*

La mesa de trabajo de sótano. Lo último "visible" de la casa. A sólo unos centímetros a la derecha: el ropero y detrás la puerta hacia el horror.

Después nos hicieron firmar papeles y papeles. Ahí fue que leímos las listas de posibles secuestrados y vimos unos paquetes de cigarrillos que estaban abiertos y vacíos y que aparentemente servían para que en ellos manden los mensajes. Vimos revistas con notas relacionadas con subversión y derechos humanos subrayadas en tres colores diferentes. El libro Nunca Más y un especie de "manual del secuestrador" o algo así, donde daban detalles de cómo secuestrar. Vimos cuatro pasaportes del padre y un documento falso. El policía vino y me mostró una cédula; me dijo: "¿Conocés a este hombre?" Y era la cara del señor Puccio, pero el apellido era Rocca.

Eduardo Cortés Echenique, otro de los testigos, también está sorprendido: *"A la señora la hacían hacer sus necesidades*

Когда двенадцать полицейских машин окружили дом Пуччио, встревоженные соседи высыпали на улицу. Никто из них не мог поверить в ужасную правду. Они много лет знали эту состоятельную семью. Отец, 56-летний Архимед Пуччио, в прошлом государственный служащий. 53-летняя мать, Эпифания, преподаватель экономики. Их 25-летняя дочь Сильвия, учившая детей в католической школе изобразительному искусству. Сын Алехандро, хозяин лучшего в городе спортивного магазина и известный игрок в регби. Даниэль Магила 23 лет – тоже регбист. Гильермо – самый младший из братьев –ныне живущий в Новой Зеландии. И 14-летняя Адриана, за три недели до событий вместе с матерью вернувшаяся с каникул. Никто из соседей не подозревал об этой параллельной реальности: семья занималась похищением людей с целью выкупа. За Бовини изначально похитители требовали 5 млн долларов, но в результате переговоров сумма была сокращена до 250 тысяч.

Сегодня, 27 августа, семье Пуччио было предъявлено обвинение. В полицейском докладе говорится:

«Они показали нам вход в подвал, где были тюки сена и вентилятор. «Что это?» – спросили мы. Они рассказали: сено находилось там, чтобы создать у жертв впечатление, будто они в деревенском доме. Там же мы увидели коробку из-под обуви, заполненную остатками печенья и пакетиками чая. За большим шкафом были дверь и лестница вниз – в небольшое помещение. Внутри – маленькая тумбочка, кровать и цепи. Архимед Пуччио объяснил, что построил этот большой подвал для того, чтобы хранить продукты – несколько лет он содержал кулинарию. Там было несколько сотен бутылок хорошего вина.

Мы обнаружили открытые и пустые пачки сигарет, которые похитители, видимо, использовали для отправки сообщений родственникам своих жертв. А также журналы с отчеркнутыми статьями о партизанской войне и правах человека, четыре разных паспорта на имя Архимеда Пуччио и один – с его фотографией, но фамилией Рокка».

en dos baldes y tenía un frasquito de desodorante de ambiente, pero te aseguro que el olor allí era tan terrible, todo era tan sórdido, que ningún relato, por más terrible que sea, me va a quitar la impresión que tuve al entrar. Era un cuartito armado, de un metro y medio por dos y medio, con un techo de arpillera y diarios en las paredes. Ellos tenían un conejo y un perro. Y ni el conejo debe haber vivido en esas condiciones..."

El señor Lutemberg, dueño del quiosco Populis —justo frente a la casa y donde Alejandro siempre compraba dos alfajores y algunos bocaditos para su novia—, dice sorprendido: "El señor Puccio tenía una costumbre rarísima, que era la de barrer la vereda a cualquier hora. Salía con su escoba cada media hora, y cuando yo cerraba el quiosco, aunque fuera a las dos de la madrugada, él a veces seguía barriendo. Una vez hasta cruzó a barrerme mi vereda y me dijo: 'Hay que ser buen vecino y cooperar, ¿no le parece? Sin la ayuda de todos los vecinos nada se puede hacer para mantener lindo a San Isidro'. Hasta me pintó el poste de luz, porque decía que estaba feo". Luc Chielens, encargado de la estación de servicio YPF —donde cargaban la nafta del Ford Falcon gris del padre, la pick-up F-100 de Alex y la combi Mitsubishi amarilla y con cortinitas (que este año le había regalado Arquímedes a Daniel y en donde padre e hijo, con ayuda de un señor Guillermo Laborde, habrían secuestrado a la señora de Bovini)—, y sus empleados que conocían a los rugbiers "de años y años", comentan incrédulos: "Puccio parecía un señor algo maniático, se asomaba siempre por la ventanita de su oficina y miraba todo lo que pasaba en la calle ante el menor ruido. Era un hombre estricto y formal. Le gustaba vestirse bien, usar corbata, era poco sociable y en el barrio lo apodaban Cu-cu (porque miraba a cada rato por la ventana) o Bernardo, porque se parecía al amigo sordo de El Zorro. Pero era un hombre de su casa, del barrio, que se pasaba hablando de cómo se debía colaborar y cómo le importaba el futuro de su hija menor. Siempre decía: 'La chiquita es la que me queda a cargo, los otros ya se me hicieron grandes y se van a ir, pero de Adrianita me tengo que ocupar yo'. Nos parece imposible que sea cierto".

A los que les parece aún más imposible es a los compañeros de rugby de Alejandro. No sólo hicieron una misa, el lunes a las siete y media de la tarde, en plena intimidad dentro del club CASI, sino que dijeron con ojos llorosos: "Ponemos las manos en el fuego por Alejandro, él no tiene nada que ver". Luis Varela, su entrenador, sentencia: "Yo voy a ser consecuente con mi amigo hasta que una confesión no marque que estoy equivocado. El es inocente y por eso lo apoyamos a muerte". Guillermo Cacho Barone, su mejor amigo, comenta: "El domingo pasado todos estábamos mal en los vestuarios, no podíamos creerlo. Pero Ale no fue, por eso fuimos hasta la cárcel a llevarle comida, le compramos unos slips, algunas cosas, y le enviamos una remera del club con nuestras firmas para que sepa que estamos con él a muerte". Fernando Benegas, entrenador de los menores de 21 en el CASI, dice llorando: "Pone que Alejandro era queridísimo, que era bueno, que lo usaron. Que el tenía el negocio por separado y no trabajaba con su padre, que no sabía nada. Te juro que casi no vivía en esa casa. El año pasado convivió con él cuarenta días cuando tuvo hepatitis, y estuve en esa casa y sé que para él era 'una pensión'. Iba sólo a dormir. Estaba súper con su negocio y esto le debe haber caído como un mazazo, igual que a nosotros". Y lo mismo dicen Florencio Varela, José Beccar Varela, Jorge Alen, Daniel Sanés, todos los compañeros del CASI: "Alex no fue, él vivió engañado". También dijo lo mismo Mónica, su novia. En su casa de Boulogne, con una fuerza difícil de creer en una chica de 21 años que estuvo dos días detenida (o demorada) por un secuestro, nos dice con ojos brillosos: "Hace tres años que conozco a esa familia, que estoy de novia con Alex, y te juro que él no tiene nada que ver. Con su padre no tenía mucha relación; el menor, Maguila, era el preferido. Pero Alejandro decía que no le importaba, porque quería que su hermano se encaminase. Maguila no trabajaba, y desde que había regresado de su viaje se había vuelto vegetariano y decía que todos los que usaban tapado de piel eran asesinos. No sé. No entiendo qué pasó. Nunca vi nada raro. Nunca. ¿Si visité ese sótano? Jamás. Y Alejandro casi nunca iba. No era un lugar transitable por la familia. Esa casa es totalmente independiente. Cada cuarto da a un patio español y no están comunicados. Perfectamente podía no haberse enterado de semejante horror. Me juego por él y por Silvia. Y si la mamá sabía algo y no lo dijo fue por su familia. Creeme, ellos no tienen nada que ver. El padre debe haberlos engañado. Y eso es lo peor de todo. Esa doble vida que llevó durante ¿cuantos años, decime? Es terrible. Alejandro debe estar destruido y ahora más que nunca va a tener el apoyo de todos sus amigos. Yo voy a estar con él dándole fuerzas. Tengo 21 años y este golpe fue terrible. Digo 'no lo puedo creer' porque esa es una forma de defenderme. Pero la realidad está ahí. Yo vi a la señora secuestrada. Sólo te puedo decir que si el padre andaba en algo fue un cínico o un buen actor: nunca vimos nada raro. Era un hombre de gustos simples, severo con sus hijos, que salía dos o tres veces por mes con su señora a comer afuera, que charlaba de cualquier cosa en la mesa, que no tenía problemas de dinero. No entiendo cómo pudo pasar esto".

Arquímedes Puccio: dicen que era riguroso y severo con sus hijos y muy poco sociable.

Y son muchos los que no entienden. Los que se preguntan cómo puede haber estado una mujer 36 días en el sótano de una casa y que nadie de la familia se haya dado cuenta. Cómo puede un hombre extraño —según vieron muchos vecinos— haber entrado en el negocio, que hoy está cerrado (y que está a lado del de windsurf), para ir quizás hasta el sótano y que ningún miembro de la familia Puccio lo haya visto. Son muchos los que no entienden. Sobre todo los amigos de Alejandro, que cada vez que entraban al escritorio de Arquímedes Puccio, gigantesco y forrado de libros y papeles prolijamente ordenados, encontraban sobre el escritorio una leyenda que decía: "Haz el bien sin mirar a quién".

GABRIELA COCIFFI
FOTOS: JULIO GIUSTOZZI

11

Господина Лютемберга, хозяина киоска, расположенного на другой стороне улицы, у которого Алехандро постоянно покупал шоколад для своей девушки, новости ошеломили: «У Архимеда Пуччио была странная привычка подметать тротуар перед домом очень часто – днем и ночью. Иногда он выходил с метлой каждые полчаса. Киоск я закрываю поздно, и даже в два часа ночи его там видел. Однажды он перешел с метлой даже на мою сторону и сказал: «Мы должны быть хорошими соседями и помогать друг другу, так ведь? Все мы должны стремиться к тому, чтобы наш район был красивым». Он даже покрасил фонарный столб рядом с моим киоском».

Пуччио постоянно появлялись на соседней бензозаправке. У них было три машины «Форд» Архимеда, пикап Алехандро и минивэн «Мицубиси», подаренный отцом Даниэлю. Предпо-

лагается, что именно на минивэне похищенную госпожу Бовини привезли в дом Архимед, Даниэль и их сообщник, Гильермо Лаборде. Рабочий на заправке, Люк Чьеленс, рассказал, что он и его коллеги прекрасно знали сыновей Пуччио как регбистов, и добавил: «Архимед был несколько нервным. Он всегда выглядывал из дома, если на улице был какой-то шум. Очень строгий и серьезный. Всегда элегантно одет. Костюм с галстуком. Очень семейный человек. Хороший сосед. Часто говорил о будущем своей младшей дочери: «Старшие вырастут и покинут дом, а я всегда хочу заботиться о моей маленькой Адриане». Когда мы узнали новости об этой семье – поверить было невозможно».

В шоке были и товарищи Алехандро по команде: «Мы можем поручиться за Алекса. Он ни в чем не виноват. Мы передали ему в тюрьму еду и необходимые вещи. Хотим, чтобы он знал – мы с ним до конца». Фернандо Бенегас, тренер: «Может, они использовали Алехандро, очень популярного человека? Может, он не знал, что происходит? Магазином он управлял самостоятельно, без помощи отца. Он все время проводил вне дома, там только спал. Его обманули».

Моника, подруга Алехандро: «Я знаю семью три года – с тех пор, как у нас с Алексом начались отношения. Клянусь, он не имеет ничего общего с этой историей. Он никогда не был близок к отцу, как Даниэль. Даниэль долго путешествовал, вернулся домой вегетарианцем и утверждал: те, кто носят мех, убийцы… Я не знаю… Я ничего не понимаю. Никогда не замечала в доме ничего странного. Никогда не была в подвале. Думаю, Алекс тоже. Я могу поручиться за него и Сильвию. А Эпифания, если знала, но никому ничего не говорила, то только потому, что хотела защитить семью. Отец обманул их. Как долго продолжалась эта двойная жизнь?.. Это ужасно. Я не могу поверить. Но я видела эту женщину, которую держали в подвале. Единственное, что я могу сказать: если все сделал Архимед – он настоящий циник и великий актер. Мне он казался обычным мужчиной, требовательным к своим детям. Два-три раза в месяц он вместе с женой ходил в ресторан. Я никогда не слышала у них разговоров о деньгах».

Многие люди, как и Моника, пребывают в замешательстве: в подвале дома более месяца находилась похищенная женщина – возможно ли, чтобы члены семьи не подозревали об этом? Могли ли они не видеть, как Архимед каждый день спускается в подвал? Многих мучают эти вопросы, особенно друзей Алехандро, которые рассказывают, что в кабинете Архимеда, заполненном книгами и бумагами, видели на столе табличку с надписью «Делай добрые дела, не ожидая благодарности».

За дополнительной информацией и материалами, пожалуйста, обращайтесь:
Александра Терновская, Cinema Prestige, +7 985 969 80 91, pr@cinema-prestige.ru